J. RIO-MIRANDA – J.L. DE LA PINTA

NUEVA APORTACION AL CONOCIMIENTO ARQUEOLOGICO DE LOS ALREDEDORES DE SANT JERONI DE LA MURTRA (BADALONA): EL YACIMIENTO ROMANO DE "LA MIRANDA"

Desde tiempo inmemorial, los alrededores del Monasterio de Sant Jeroni de la Murtra, del siglo XI, se han visto poblados por gentes portadoras de diversas culturas y formas de vida precursoras de lo que hoy son los municipios de Sta. Coloma de Gramanet y Badalona.

NEOLITICO

Los primeros testimonios se remontan al Neolítico, que abarca un período comprendido entre el 3000 y el 900 a.d.C., y se sitúan en el nordeste de la "Serreta d'en Mena" y cerca del Monasterio, o sea entre la segunda cadena de montañas formada por las ermitas de Sant Climent y Sant Onofre, Montigalá, turó d'en Boscá y turó d'en Seriol y la cadena de prominencias del litoral, avanzadillas de la sierra de Marina o de la Conrería. (ver figura 1).

Diversos sepulcros de fosa han ido apareciendo a través de los años en la bóbila d'en Coret, en el antiguo camino de la Mata o de los Contrabandistas (entre las rieras de Sant Jeroni y de Canyet), etc. Los materiales de silex, basalto, jaspe o calcedonia, retocados por manos humanas, se esparcen aquí y allá hallándose con relativa frecuencia entre viñas y campos de cultivo; documentándose los recogidos junto al Monasterio, en Ca L'Alemany, Can Pujol, Can Butinyá, turó d'en Seriol, etc, entre los que destacan hachas de piedra pulida y sílex, fragmentos de cuchillos de este último material, collares de conchas,

Algunos fondos de cabaña y gran cantidad de restos cerámicos y domésticos, de la época neo-eneolítica, aparecieron igualmente junto a SANT JERONI de la Murtra, así como en Can Butinyá, destacando principalmente dos ídolos femeninos hallados en esta finca, de manufactura típicamente neolítica (2).

Otros grupos de cabañas estaban situados en los alrededores de la torre Pallaresa, en el espacio comprendido entre el Torrent de les Bruixes y Can Butinyá, que perduraron hasta un período tardío de la Edad de Bronce.

También han de mencionarse las cerámicas eneolíticas que aún pueden encontrarse en la superficie del altiplano situado sobre Sant Jeroni entre las prominencias de las ermitas de Sant Onofre y Sant Climent y el Puig Castellar, que nos hacen suponer la utilización de estas tierras como lugares de pastoreo y de cultivo.

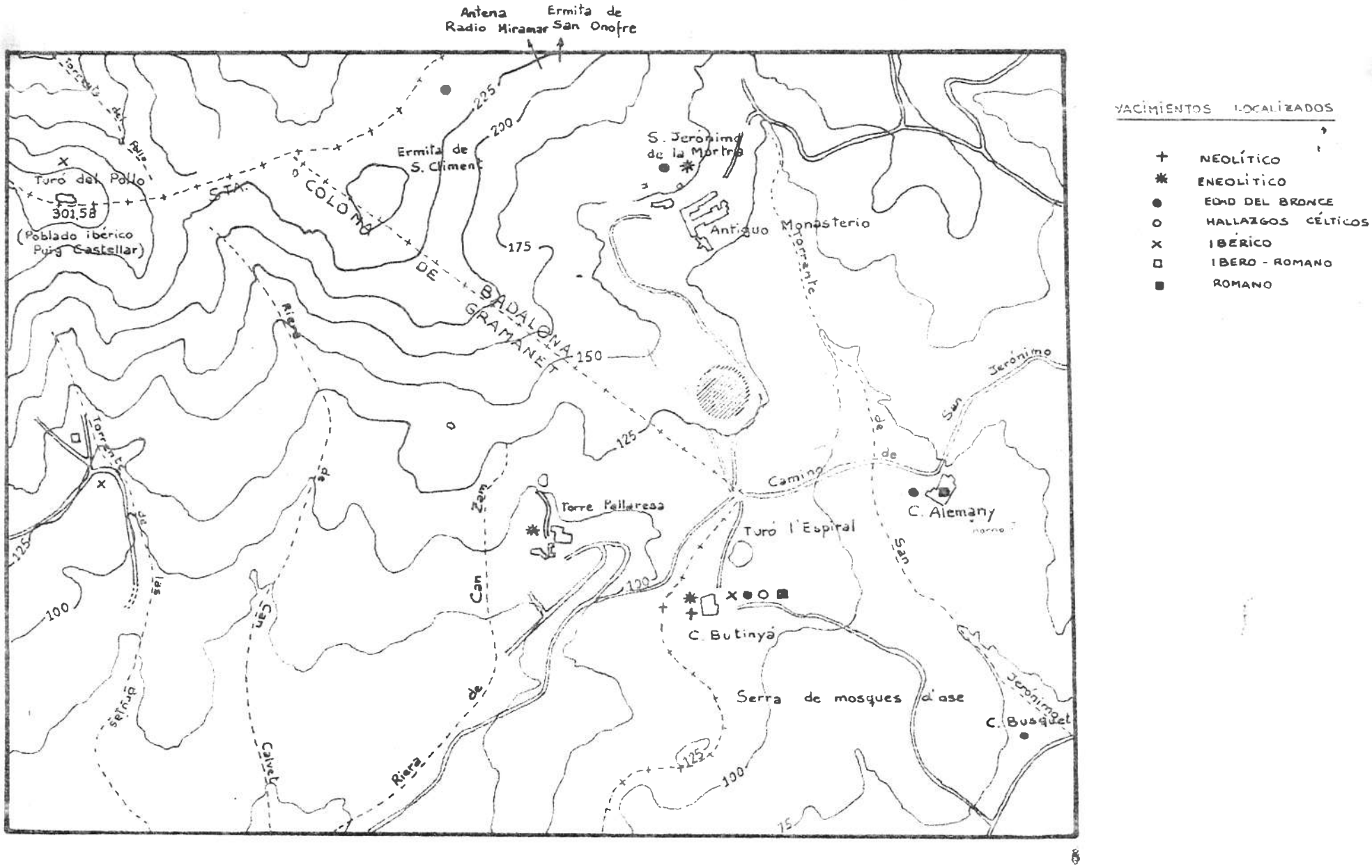


FIG. 1 - SITUACIÓN DEL HALLAZGO Y LOCALIZACIÓN DE YACIMIENTOS ARQUEOLÓGICOS SEGÚN PLANO TOPOGRAFICO DEL AREA METROPOLITANA DE BARCELONA (E. 1 : 10 000)

EDAD DEL BRONCE

De la Edad del Bronce pueden reseñarse los materiales obtenidos en los terrenos de Can Butinyá, tales como vasos carenados, vasos con apéndices de botón y los típicos de esta época, raspadores, puntas de sílex. etc. (3).

Un hallazdo dolménico apareció en la vertiente sur de la ermita de Sant Climent, a unos 500 m. del poblado ibérico de Puig Castellar, que fué denominado Cova d'en Genís. El ajuar de este sepulcro consistía en fragmentos de vasos, uno de ellos con apéndice de botón y una tibia humana (4).

EDAD DEL HIERRO

La primera Edad del Hierro se halla presente en esta zona en el yacimiento de Can Mora, de Canyet Badalona), que resulta ser un caso muy peculiar entre las estaciones de esta época aparecidas en Cataluña. Se trata de un silo doble que proporcionó urnas bicónicas con cuello cilíndrico y muy alto, urnas de suave perfil, urnas globulares, etc, de pastas negras o negruzcas con decoraciones excisas, en zig-zag y surcos acanalados que constituyen los típicos elementos hallstáticos, con escasa o nula integración indígena.

En Can Butinyá fueron igualmente recogidos diversos restos cerámicos de grandes vasos, con decoraciones de cordón formando ondulaciones transversales, acanalados, líneas paralelas y en zig-zag, todos ellos de pastas negruzcas y rojizas fabricadas totalmente a mano (5).

EPOCA IBERICA

La cultura ibérica desarrollada en la zona que estudiamos, se compone principalmente de asentamientos permanentes, fortificados e instalados en las cumbres de los "turós" que rodean al Monasterio, tales como el Puig Castellar y el de Más Boscá así como otros más alejados, Turó de les Maleses, Turó del Folchs, etc. y los hallazgos esporádicos superficiales que con gran frecuencia se hallan esparcidos por los terrenos que rodean a esta área.

El poblado ibérico de Puig Castellar, parcialmente excavado en diversas campañas iniciadas hacia 1904 por D. Fernando de Sagarra, está situado en la cumbre del denominado Turó del Pollo de St. Coloma de Gramanet y ha proporcionado materiales qué permiten fechar sus inicios el s. V a. C. y su destrucción hacia el s. II a.C., posiblemente a raíz de la campaña de sumisión a Roma de los pueblos ibéricos que protagonizó Caton.

En el poblado, del que han sido estudiadas unas 40 habitaciones, han aparecido monedas, espadas de hierro, objetos de hueso, plomo, bronce, etc, así como molinos, pesas de telar, representaciones de índole religiosas, cerámicas de distintos tipos, formas y decoraciones y muchos objetos más, con los que ha podido recontruirse paso a paso la vida de estos pobladores. (6)

El turó d'en Boscá, situado junto al nacimiento del torrente de la Font, al E. de la barriada de Canyet y al O. de la de Pomar, en el término municipal de Badalona; asienta en su cima otro poblado ibérico, algo maltratado por el tiempo y los hombres, que fué excavado por primera vez en 1928, por la Sección Arqueológica de la Agrupación Excursionista de Badalona.

El desenvolvimiento histórico de esta población ibérica es altamente interesante y así puede afirmarse, gracias a los trabajos de diversos excavadores y estudiosos.(7)

Su nacimiento puede situarse a finales del s. V a.C. y pudiera ser, que el nombre ibérico de Baitolo lo ostentase el poblado, trapasándolo más tarde a la naciente población ibero-romana asentada en Badalona, con el nombre de Baetulo, perviviendo hasta finales del s. III -principios del II a.C., aunque posteriormente, y ya en el s. I a.C., alguna de sus dependencias volvió a habitarse.

En esencia, los materiales obtenidos de este poblado son similares a los de Puig Castellar y su modo de vida, al igual que este último, se consagró principalmente al laboreo de la tierra, al pastoreo y a la fabricación de tejidos, así como a diferentes actividades comerciales que por su situación y cercanía al mar, le proporcionara la llegada de otras gentes.

En los alrededores de estos poblados han sido estudiados diversos hallazgos ibéricos, quizás provenientes de reducidos agrupamientos, probablemente exponentes del carácter individualista de los iberos en todos los tiempos.

Así, en la "Vall d'en Cercereny" al NO. de la sierra "Les Mosques d'Ase" fué hallado un silo ibérico con abundantes fragmentos cerámicos de diversas clases. En el Torrent de les Bruixes se localizó un interesante fondo de cabaña ibérica con cerámicas hechas a mano y toneada, pondus, etc.

En las desaparecidos viñas d'en Martí apareció más cerámicas y del mismo modo que la hallada en los alrededores de Can Zam, pero de todo este conjunto quizás el más importante sea el aparecido en los terrenos de la finca de Can Butinyá.

De los abundantísimos fragmentos de cerámica recogidos dentro de la finca se encontraron de superficies lisas, espatuladas, de decoración con cordón, gris de la

"costa catalana", fragmentos de anfora ibérica, pondus, asas y hasta monedas, siendo la más destacable y la de mayor interés, la cerámica pintada por su valor artístico.

Los temas dominantes, entre otros, son los de decoración geométrica con líneas onduladas y paralelas, líneas horizontales rojas, en zig-zag, semicirculos paralelos concéntricos unidos a unas líneas tangentes, como los de Puig Castellar, y fragmentos de platos hondos posiblemente importados de Fontcaldes que demostrarían, junto con otros materiales un intenso comercio con los pueblos de Francia, Italia y Baleares. (8)

Es muy probable que los hallazgos efectuados en esta finca supusieran el emplazamiento de gentes dispersas, quizás provenientes de Puig Castellar, a raíz de la campaña militar realizada por el mencionado Catón hacia el 195 a.C.

EPOCA ROMANA

El desembarco romano en Ampurias en el 218 a.C., supuso para los pueblos indigenas de la Península, una modificación de sus costumbres y un aporte de nuevos conocimientos, que paulatinamente fué transformando a los íberos en gentes romanizadas.

Este período previo a la romanización se ve confirmado arqueológicamente en numerosos yacimientos, en los que se entremezclan materiales típicamente ibéricos y de tradición hallstática con nuevas aportaciones procedentes del mundo romano.

De ésta época de transición conocemos el aparecido en 1975 en el Torrent de les Bruixes, en el que junto a cerámicas ibéricas sin decorar realizadas a torno (y algunas a mano), fragmentos de ánfora de base plana, cerámicas grises, etc, se encuentran fragmentos de tégulas, ímbrices, lucernas, vidrios y otros, fechados entre el s. I-II d.C.(6)

La época romana se halla muy bien documentada en esta área y los yacimientos estudiados son muy numerosos.

Así en el Turó d'en Seriol, frente al Mas Ram, apareció lo que parecia ser una villa de época romana muy cerca de la carretera de la Conrería. En ella se recogieron fragmentos de campaniana A, sigillata clara A, una pipa de arcilla, etc. Aparecieron, igualmente, restos de un muro de dirección N-S, fragmentos de tégula y un **opus testaceum**, bastante fragmentado, de 12 cm. de grueso; pudiéndo datarse el conjunto desde finales del s.I a.C. al s. III d.C., o sea hasta la destrucción de Baetulo.

Junto al margen del camino, antes de llegar al citado Mas Ram, muy cerca de la carretera de la Conrería han sido hallados vestigios de otra villa romana o de alguna de sus dependencias.

Igualmente junto a esta misma carretera y la riera de Montalegre, a unos 100 m. de ésta, se observaron restos de muros, fragmentos de **opus testaceum**, **tegulae** y cerámica común.

A unos 10 m. de los citados restos se hallaron fragmentos de otros muros, pavimentos de **opus** y cerámicas varias.

Junto a ellos, y a 20 m. de distancia, en la margen norte, se aprecian también los restos de otro muro paralelo al camino, en el que se halla adosado otro, perpendicular a él, de unos 60 cm. de anchura, seguían a éstos, restos de otro pavimento de 1,50 m. de anchura y otro muro de unos 60 cm. de grueso. (9)

En 1967, y a consecuencia de los mencionados hallazgos, se realizaron siete catas de pequeñas dimensiones sobre el propio turo d'en Seriol en las que se apreciaron un recinto cuadrado de 6 m. de ancho y dos depósitos con pavimento de opus testaceum, comunicados entre sí y destinados a contener líquido, dado el especial revoque de sus paredes para evitar filtraciones. Es muy posible que pertenezca a una parte de las instalaciones de una villa o casa de campo destinada a la explotación agrícola situada a unos 2 km. de Baetulo.

No son precisamente los restos de una villa, pero los materiales aparecidos hacen pensar que ésta, no se encuentre muy alejada del lugar excavado.

Dichos materiales nos permiten suponer que las instalaciones se construyeron a finales del s.I o en los primeros años del s.II d.C. y que estuvieron en uso durante buena parte de esta segunda centuria quedando abandonados poco después. (10)

Restos de tégulas, fragmentos de pavimentos de **opus**, cerámicas, campanias, sigillatas e ibéricas junto con dos hornos, destruidos, de obra romana fueron asimismo obervados a un centenar de metros de la antena de Radio Miramar, en las bóvilas d'en Curet, de l'Elías y d'en Serret.

De los testimonios aparecidos en el cenobio de Sant Jeroni se consigna la aparición de un **opus testaceum** y muy cerca de él, fragmentos de **sigillata** y pivotes de ánfora.

En el llano que hay entre el Monasterio y Can Butinya se recogieron, por los propietarios de esta finca, fragmentos de **opus** con aplacados de mármol de un mosaico, fragmentos de **sigillata** lisa y decorada, lucernarios, un anillo de oro, pendientes, tres pipas, etc.

Destacan de entre estos materiales una moneda de Trajano y otra de Claudio.

Ya en los terrenos de Can Butinyá, el Sr. Josep Sayol informó del hallazgo de cinco hornos de obra romana.

Los objetos recogidos en estas tierras son: fragmentos de sigillata lisa y decorada, campaniense, cerámica co-

mún; vidrios, pesas de telar, fusayolas, lucernas,bronces, anillos, **tegulae**, teselas blancas procedentes de algún mosaico, **opus**, etc.

Una moneda de Claudio (41-54 d.C.), un uncial de Trajano (98-117 d.C.) un as de Augusto y otra de Vespasiano y un bronce de Gordiano junto a los materiales mencionados forman el conjunto de hallazgos romanos de Can Butinyá que acreditan un floreciente comercio y un pletórico, longevo y permanente establecimiento en esta finca.

En Ca l'Alemany se puso al descubierto una primera habitación con pavimento de losas romboidales (**Opus signium**) y una piscina, otra con un fondo de **dolium** y restos de un muro de estructura semicircular, un segmento de conducción y restos de muros de otras seis habitaciones más.

El material cerámico obtenido nos dá una época muy uniforme para todas las habitaciones excavadas. Todos los estratos contenían sigillata clara A de entre el s. II y la mitad del s. III d.C., aunque con el estudio de todas las cerámicas podrá precisarse más la fecha de su abandono.

Sobre sus inicios sabemos que la casa ya existía en el s. I. a.C. gracias a la presencia de algún fragmento de Campaniense B. También se hallaron cerámicas aretinas, sudgálicas e hispánicas, a parte de las de fabricación local y algún fragmento de ibérica pintada. (11)

Colocada junto a una pared de la Torre Pallaresa fué hallada una lápida de mármol de 0,58 x 0,29 m. con una inscripción que G. Soler publica referenciándola al s.II pero añadiendo que podría tratarse de una imitación de la época del Renacimiento y en la que se lee:

MEMORIAE
VALERIAE
MODESTILLAE
QVAE. VIXIT. AN
XXIII. M. III. D. XXVII
CAECIL
POLI CHRONIVS
ET. AVRELIA
PRIMITIVA
FILIAE
KARISSIMAE

EL YACIMIENTO ROMANO DE "LA MIRANDA"

Hasta aquí lo que hasta el momento se conoce sobre el área que estudiamos, nuestra aportación se basa en los hallazgos efectuados en los terrenos conocidos como "La Miranda" y que contienen vestigios de época romana. Dichos terrenos se hallan en el término municipal de Badalona, muy cerca del límite con Sta. Coloma y a unos 350 m. al sur del Monasterio de Sant Jeroni de la Murtra. Las paredes que actualmente aún pueden apreciarse en la superficie del terreno y que podrían corresponder a una probable villa se encuentran a 125 m. de altura s.n.m. con el Coll de les Ermites al NW (Ermita de Sant Onofre y Ermita de Sant Climent). Hacia el N. el terreno se va elevando poco a poco hacia el Monasterio, hacia la Sierra de Can Mas y, más arriba, hacia el Collet de Vallensana. La vista hacia el S.E. es amplia sobre el valle de la riera de Can Zam y sobre el torrente de Sant Jeroni que le queda a su izquierda. Las primeras noticias sobre este yacimiento han sido recogidas por Marta Prevosti (12) en su Tesis de Licenciatura (inédita) sobre una excavación efectuada por J. de la Vega en esta zona.

Los fragmenos cerámicos estudiados son muy abundantes: Un fragmento de cerámica ática sin forma, campanianas A y B (8 fragm.), sigillatas aretinas con marcas de alfarero (32 frag.), sigillatas hispánicas (10 frag.), cerámicas de paredes finas (47 frag.), imitaciones de campaniana, (2 frag.), cerámicas grises (5 frag.), comunes (18 frag.), fragmentos de lucernas (13 frag.), etc.

La cerámica ática nos hace ver que los orígenes de este establecimiento se remontan a la época ibérica mientras que las demás nos indican que tuvo probablemente una época de florecimiento durante los siglos I a.C. y d.C. Es posible que la casa hubiese perdurado durante los siglos II, III, IV ó V pero no puede afirmarse categóricamente ni tampoco negarse. Lo que sí podemos deducir es que, al menos, durante la época de Augusto, ésta posible villa vivió unos prósperos momentos. Nuestra prospección se realizó en Marzo de 1979 a raíz de la iniciada destrucción de un pavimento de **opus testaceum**, sobre el que se efectuaban hogueras, y de la aparición de unos muros como consecuencia del arrastre de tierras producido por motos de trial que acostumbran a efectuar sus prácticas en estos lugares.

Geográficamente se sitúa entre los 5º 54' 30" de longitud Norte y los 47º 27' 50" de latitud Oeste según la Hoja 421 del Mapa 1:50.000 del Instituto Geográfico y Catastral.

La Cata efectuada, ocupó unas dimensiones de 2,5X4 metros, situándose en dirección Norte.

Los Muros aparecidos no nos permiten suponer el tipo de establecimiento a que pertenecen, ya que por un lado las dimensiones de la cata son reducidas y por otro nuestro mayor interés radicó en la confirmación de unos posibles restos constructivos y en la identificación de la época a que pertenecían.

La pared m - m^1, que sigue la dirección Norte parece continuar en dirección Oeste, con un muro - p - y con otro - n - en dirección Este, como si formase una línea divisoria entre ambos.

Bajo el muro m - m^1 - , y siguendo su misma dirección, apareció un canal excavado en la tierra virgen -(a)- que finalizaba aproximadamente, a tres metros del incio del muro. A lo largo de él, y muy mezclados, fue donde se recogieron una buena parte de los objetos aparecidos y que se hallaban sobre la superficie del relleno de dicho canal.

Es de destacar también la aparición de una tégula (b) y fragmentos de ánfora (c) casi al mismo nivel de la altura superior de los muros.

No obstante dejamos las conclusiones de la posible utilización de estos restos a la espera de que nuevos trabajos en esta zona amplíen este conjunto.

ESTATIGRAFIA

ESTRATO 1. Compuesto en su totalidad por tierra vegetal con una potencia de 2 cms. en la que fueron recogidos algunos fragmentos ventrales de ánfora, asas, etc.

ESTRATO 2 Estrato de color amarronado claro con unos 25 cms. de potencia y en el que aparecieron fragmentos cerámicos análogos al estrato anterior.

ESTRATO 3. Estrato de color amarronado oscuro, con una potencia de unos 40 cms. en el que áparecieron los restos de muros y una abundante muestra de las piezas que describimos a continuación.

ESTRATO 4. Este estrato es el que corresponde al relleno del canal compuesto por tierra de color grisácea oscuro y con una potencia de unos 27 cms. En él se recogieron el resto de los materiales estudiados que son contemporáneos a los del estrato anterior. Por debajo de este nivel apareció la capa virgen formada en su totalidad por arenazo (sauló).

INVENTARIO

CERAMICA FABRICADA A MANO

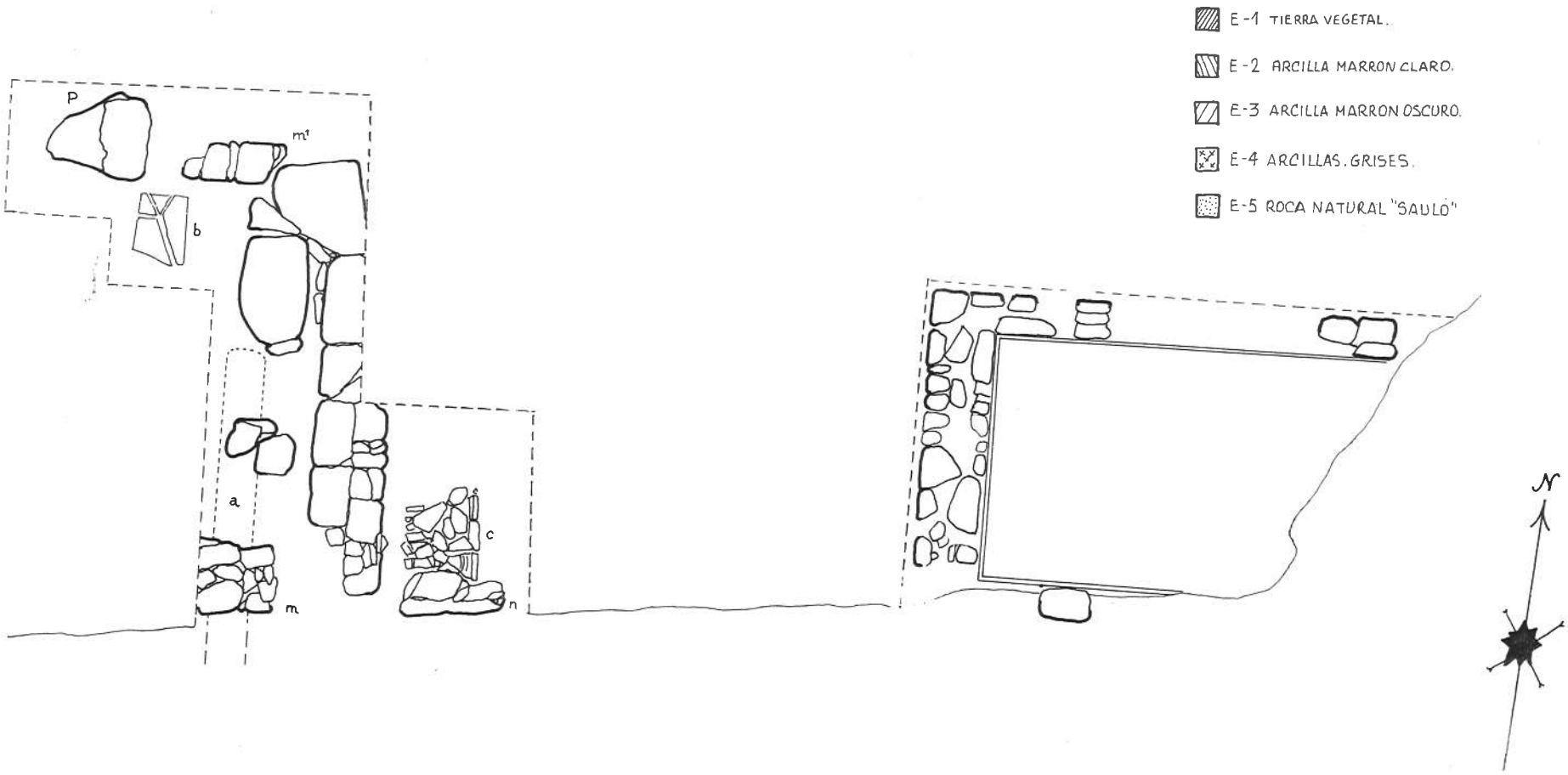
1 – Borde de pasta anaranjada con buen desengrasante.
2 – Fragmento amorfo con decoraciones ungulares. Pasta marrón oscura.
3 – Fragmento de borde de pasta parduzca clara.
4 – id.
5 – Fragmento de base de pasta gris con abundante desengrasante.

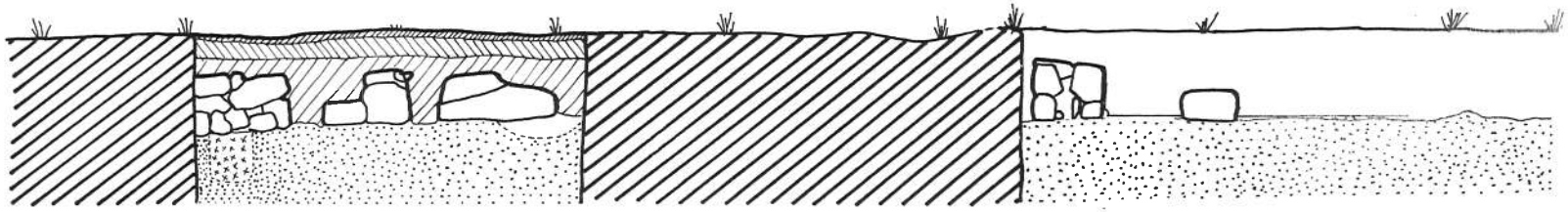
CERAMICA CAMPANIENSE

6 – Fragmento de borde e inicio de panza de Campaniense A.
7 – Id. de Campaniense A. Forma 25. (s. II a.C.)
8 – Fragmento de borde de la forma 3 de Lamboglia (s. II–I a.C.) Campaniense B.
9 – Fragmento amorfo de Campaniense B, quizás forma 5–7 de Lamboglia.

CERAMICA COMUN

10 – Fragmento de cuello y panza de bicónico. Pasta gris oscura.
11 – Id. de panza. Pasta gris oscura.
12 – Id. de asa y cuello de ánfora. Presenta un sello con las letras P T E en la parte alta del asa y cerca del contacto con el borde. Pasta amarillenta con poco desengrasante.
13 – Id. de mortero con decoración rizada bajo el borde haciendo las veces de asa. Forma 7,1 de Vegas. Epoca republicana. (14)
14 – Id. de borde recto vuelto hacia afuera. Pasta rosada.
15 – Id. Borde. Pasta gris parduzca.
16 – Id. Borde de gran vaso. Pasta gris.
17 – Fragmento de asa. Pasta gris
18 – Id. Pasta Marrón clara con acanaladura central.
19 – Fragmento de cerámica común. Pasta gris con restos de haber estado sobre el fuego. Base.
20 – Id. Olla con borde vuelto hacia adentro S. I d.J. Pasta marrón clara.
21 – Id. Borde. Pasta anaranjada.
22 – Id. Base de gran vaso. Pasta anaranjada con apariencia de haber estado sobre el fuego.
23 – Id. Borde. Pasta amarronada y negruzca en su esterior. Abundante desengrasante. Hecha a torno.
24 – Id. Vaso. Pasta anaranjada.
25 – Id.
26 – Fragmento de olla con borde vuelto hace afuera.
27 – Id. Borde. Pasta amarilla clara.
28 – Id. Cuello. id.
29 – Id. Borde. id.
30 – Fragm. cuello. Pasta marrón oscura y negruzca en el exterior.
31 – Id. Borde. Pasta anaranjada con restos de engobe amarronado.
32 – Id. Borde. Pasta anaranjada.
33 – Id. Borde. Pasta negruzca.
34 – Id. Borde. Pasta negruzca.
35 – Id. Borde. Pasta anaranjada.
36 – Id.
37 – Id.
38 – Id.
39 – Id.
40 – Id. Borde de ánfora ibérica. Pasta anaranjada.
41 – Fragmento de ánfora Dressel 1C. Borde, cuello y arranque de asa. Pasta pajiza. (s. II–I a.C.)





A B .SECCION.

0 11 mts.

42 – Fragmento de cerámica común. Posible jarra ó anforita. Cuello y panza. Pasta anaranjada y granulosa.

PAREDES FINAS

43 – Fragmento de vaso troncocónico, borde exvasado recto. Posiblemente relacionado con los números 44 y 45. Pasta rosada clara. De Claudio a finales del S.I.
44 – Id. con barniz anaranjado metálico y decoración de pedúnculos en barbotina.
45 – Id. al anterior.
46 – Fragmento con decoración de pedúnculo en barbotina. Posiblemente igual forma que el Nº 43. Pasta rosada clara.
47 – Fragmento con decoración a ruedecilla simple. Pasta anaranjada. (del 50 a.C. a Tiberio).
48 – Fragmento con decoración incisa de líneas paralelas formando meandros.
49 – Borde y pared de un cuenco con restos de pintura o engobe negro rojizo. Pasta anaranjada.
50 – Borde y pared de un cuenco con decoración arenosa. Pasta rosada. Forma 8 de Alberto López (13) Fechada de Tiberio a principio de los Flavios.
51 – Id. Pasta anaranjada con destellos metálicos.
52 – Id. Borde vuelto hacia dentro. Pasta gris claro.
53 – Fragmento de cerámica "cáscara de huevo". Pasta gris blancuzca (siglo I d. C.) De Tiberio a Nerón.

SIGILLATAS ARETINAS

54 – Fragmento de borde con decoración a ruedecilla. Pasta rosada y buen barniz.
55 – Fragmento de borde. Pasta rosada y buen barniz. Forma 16 de Loeschke (16).
56 – Id. Id. Forma 11 de Loeschke
57 – Fragmento de plato con decoración a ruedecilla en el interior. Pasta rosada con buen barniz. Recuerda la forma 5 de Loeschke, fechable entre el 2º tercio del S. I. a/C a mediados del I d. C. (17)

SIGILLATAS SUDGALICAS

58 – Fragmento de vaso de la forma Ritt 8 con sello (OF.ALBIN) de la oficina de ALBINUS, al farero de la Graufesenque. Pasta anaranjada. Base y panza. Epoca de Claudio.
59 – Fragmento de la base de un plato con sello de alfarero sin identificar. Pasta anaranjada. Forma Drag. 15/17 ó 18.
60 – Fragmento del borde de un vaso de la forma Drag 37 con decoración floral. Pasta anaranjada. Epoca de Vespasiano.
61 – Fragmento del borde de un vaso con decoración a ruedecilla. Pasta anaranjada. Forma Drag. 29/37.
62 – Fragmento del borde de un vaso de forma irreconocible.

VIDRIO

63 – Vaso carenado reconstruido y casi completo de color azulado claro. Es el del tipo denominado de costillas a molde fabricados entre el 60 y el 100d. C. en la Galia ó en Italia (época Flavia).
64 – Fragmento de un vaso con decoración de costillas más separadas que el anterior. Color verdoso con destellos metálicos.
65 – Fragmento de borde vuelto hacia afuera, Color verde claro.
66 – Fragmento de vaso de color verde azulado.
67 – Id. de color amarillento.
68 – Fragmento de un borde de vaso de color verdoso.
69 – Fragmento de un borde de vaso imitando alguna forma de sigillata, de pasta vítrea de color blanco
70 – Fragmento de vidrio de forma tubular con decoración en espiral.

VARIOS

71 – Fragmento de lucerna de disco. Forma 20 de Dressel (18) y Pasich III B 1 (19) Pasta amarillenta con resto de pintura negra. (S. I d. C.) Epoca Flavia.
72 – Fragmento de base de lucerna. Pasta amarillenta.
73 – Fragmento de parte superior de lucerna. Pasta amarronada con resto de pintura anaranjada.
74 – Mediano bronce.
ANVERSO. Cabeza desnuda de DRVSVS a la izquierda y leyenda DRVSVS CAESAR TI. F. DIVI. AVG. N.
REVERSO. Se lee PONTIF. TRIBVN. POTEST. ITER dentro del campo S.C. (Senatvs Consvltvm) descrita por COHEN. Vol.I. pág 217 nº 2 (datada en el 23 d.C.)
75.– Posible reja de arado de hierro ó aplique del mismo metal.
76.– Cuchillo de hierro muy deteriorado (Mango y hoja) con resto de hueso en su empuñadura.
77.– Objeto de plomo en forma de concha (Pacten)
78.– Clavo de hierro.
79.– Id.
80.– Id.

CONCLUSIONES

Los materiales obtenidos, son bastante elocuentes para ratificar una vez más la romanicidad de estos lugares. Los vestigios aparecidos, no pueden ofrecer aún un testimonio urbanístico claro, pero no por ello dejan de tener un interés específico.

Después de los trabajos efectuados por Marta Prevosti y a raíz de su conclusión, podemos suponer que los restos aparecidos, correspondan a alguna de las dependencias de una posible "villae" romana, ubicada en este lugar, datando por tanto estos restos, en un período comprendido entre la época de Claudio y al de Vespasiano.

BIBLIOGRAFIA

1 **JOSE Mª CUYAS TOLOSA.** Historia de Badalona. vol. II. Badalona, 1976.

2 **J. VICENTE.** Unes mostres d'art prehistoric en Can Butinyá. Revista Puig Castellar. nº 8. 2º semestre. Sta. Coloma de Gramanet, 1968.pág.185.

3 **J. VAELLO Y J. MEJIA.** La finca de Can Butinyá en l'Edat del Bronze. Revista Puig Castellar. ob.cit. pág. 188.

4 **A. MARTINEZ HUALDE y J. VICENTE.** El poblat ibéric de Puig Castellar (Excavacions del anys 1954-58). Institut d'estudis Catalans. Barcelona, 1966. pág. 58.

5 **G. IBAÑEZ.** Presencia céltica a Can Butinyá y els seus voltants. Revista Puig Castellar. ob.cit. pág. 190.

6 **J.L. DE LA PINTA y J. RIO-MIRANDA.** Monografía del poblado ibérico de Puig Castellar (en preparación)

7 **E. JUNYENT y V. BALDELLOU.** Una vivienda ibérica de Más Boscá. Publicaciones eventuales del Instituto de Arqueología y Prehistoria nº 21. Barcelona, 1972.

8 **A. MARTINEZ.** La relación del món ibéric amb Can Butinyá. Revista de Puig Castellar. ob. cit., pág. 197.

9 **JOSE Mª CUYAS.** Historia de Badalona vol. III "Badalona romana y visigótica". Badalona, 1977.

10 **JOSEP GUITART.** Revista "Amistad" nº 2. Badalona, febrero de 1969.

11 **MARTA PREVOSTI.** Revista "Amistad" nº 79. Badalona, nov. de 1976.

12 **MARTA PREVOSTI.** Cronología i poblament a l'área rural de Baetulo (entre el riu Besós i la riera d'Aleia).
Departament de Prehistoria i Historia Antigua de la Universitat de Barcelona. Septiembre, 1976 (inédita).

13 **A. LOPEZ MULLOR.** Cerámicas de paredes finas. Revista Información Arqueológica nº 24. Instituto de Prehistoria y Arqueología. Barcelona, 1977.

14 **M. VEGAS.** Cerámica común romana del Mediterráneo Occidental. Barcelona, 1973.

15 **L. BERGUER.** Röminische Glässer and Vindonissa. Basilea, 1960.

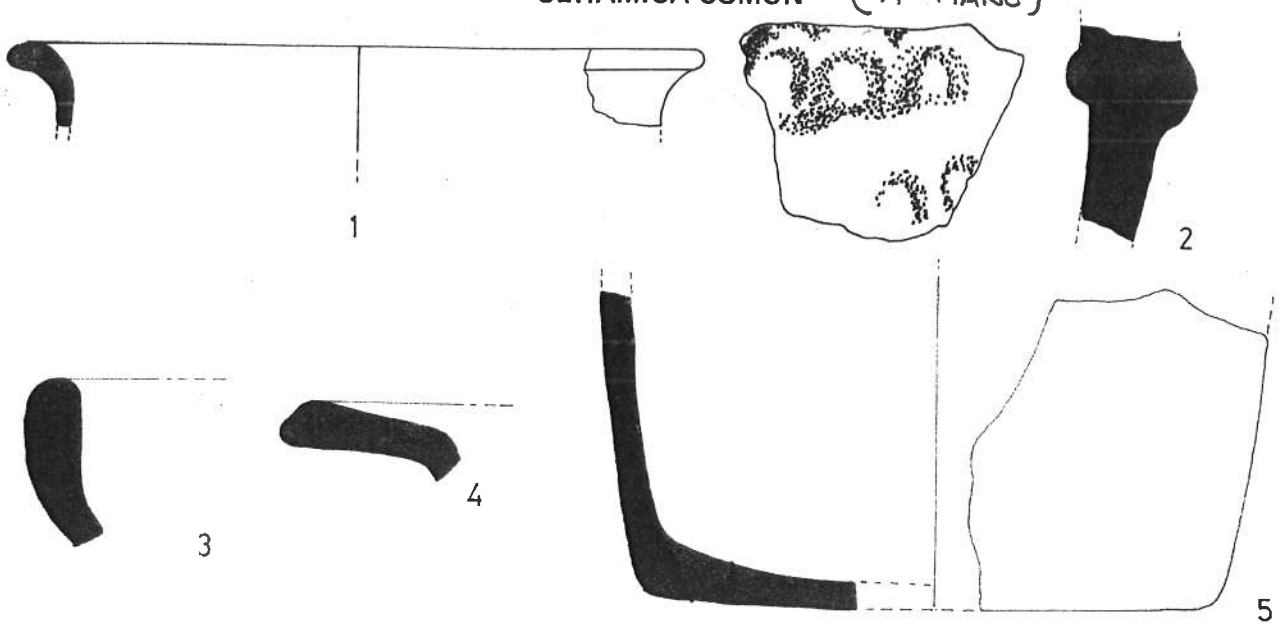
16 **S. LOESCHKE.** Mitteilungen der Alterturiskenmission für Wesfalen, 5.1.909, lám.X
id. Keramische Funde in Haltern ein Beitrag Zur Geschichte der augusteischen Kultur in Deutschland.

17 **CH. GOUDINEAU.** La Céramique Aretine Lisse Suplem. nº 6 de Les Mélanges d'Archeologie et Histoire de l'Ecole Française de Rome. Paris, 1968.

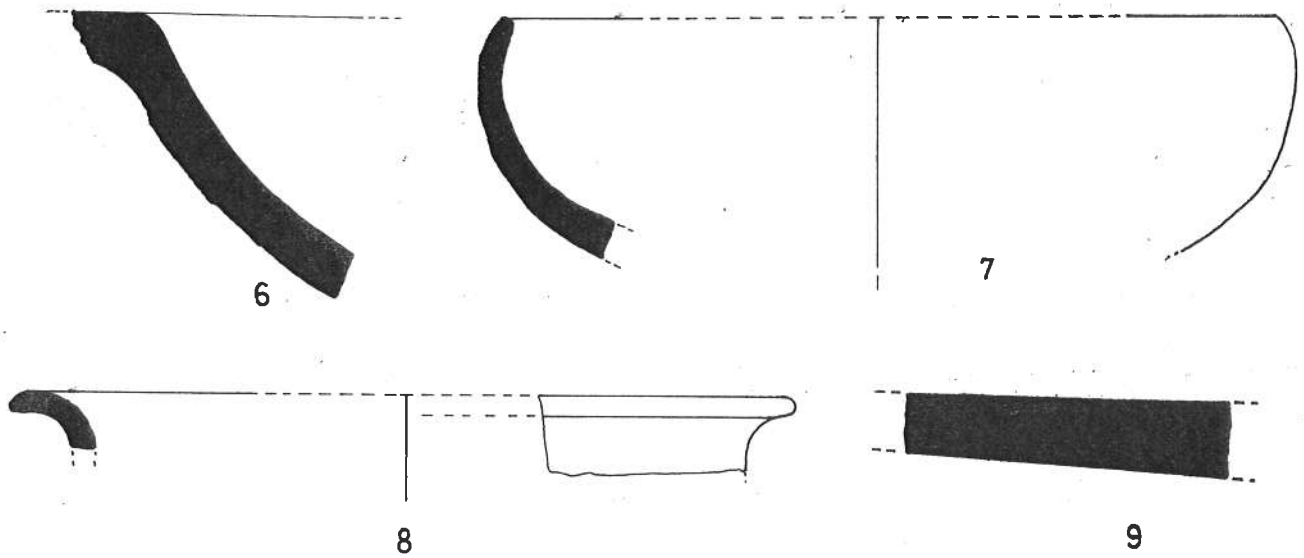
18 **C.I.L.**, Xv, Pars II, Fase 1, pág. 782, lám. III.

19 **M. RONSICH.** Les Lampes romaines de terre cuite de la Mauretaine Trigitaine, Publications des Service des Antiquités du Maroc. Rabat, 1961 pág. 36.

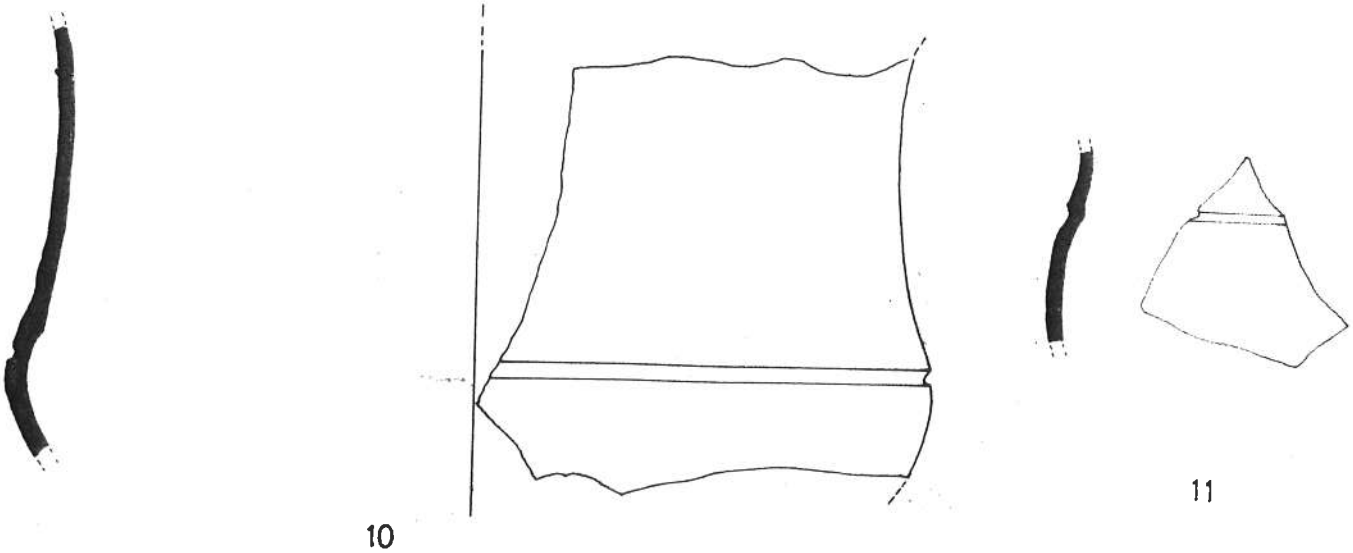
CERAMICA COMUN (A MANO)



CAMPANIENSES

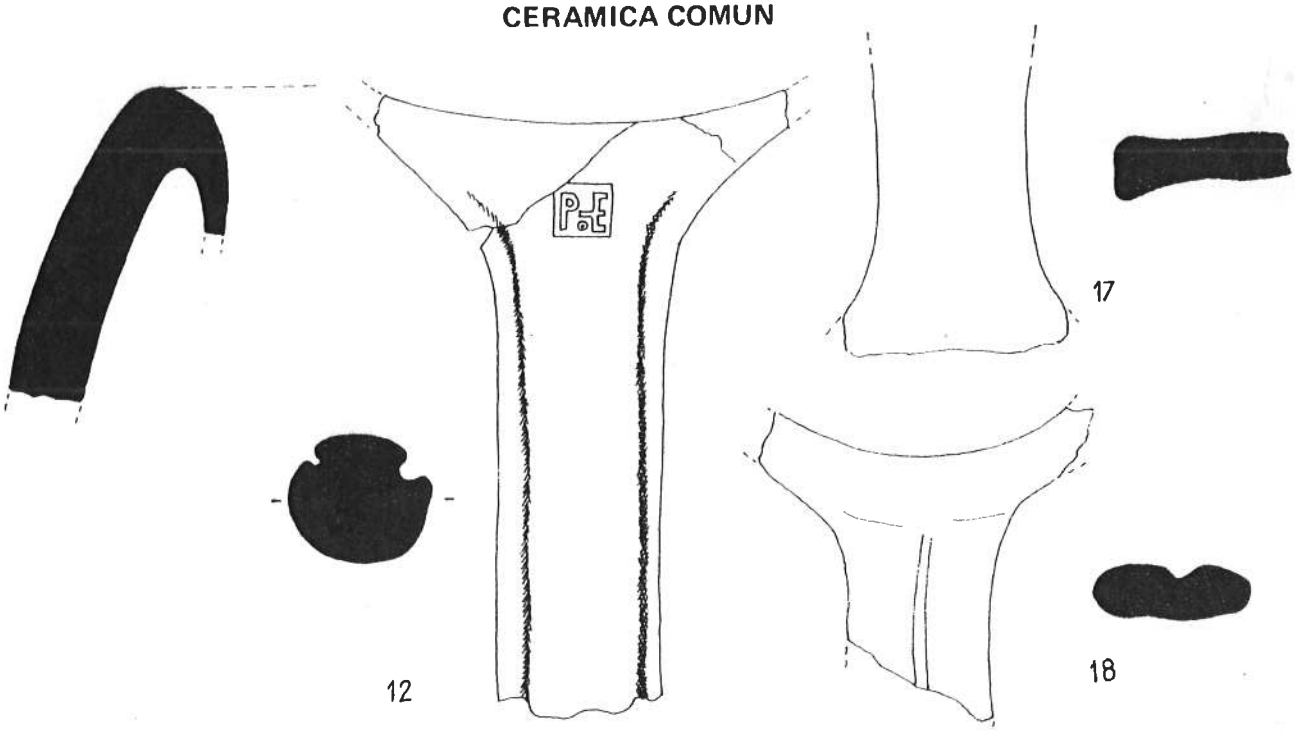


BICONICOS



LAMINA I

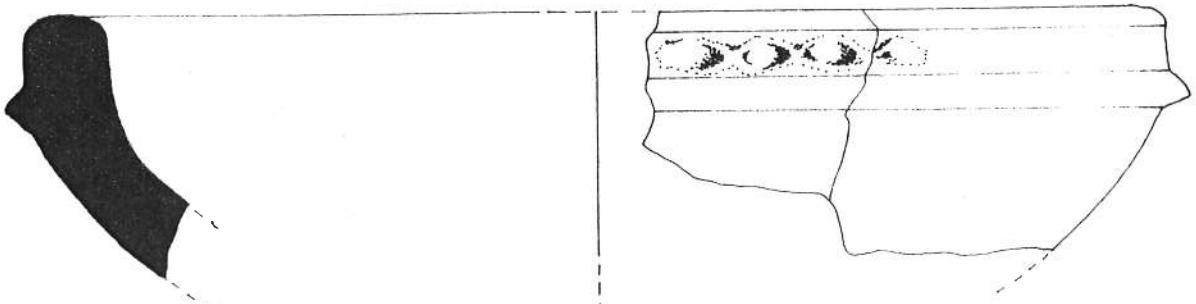
CERAMICA COMUN



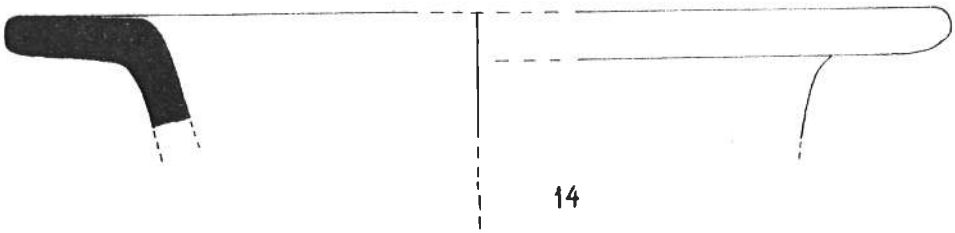
12

17

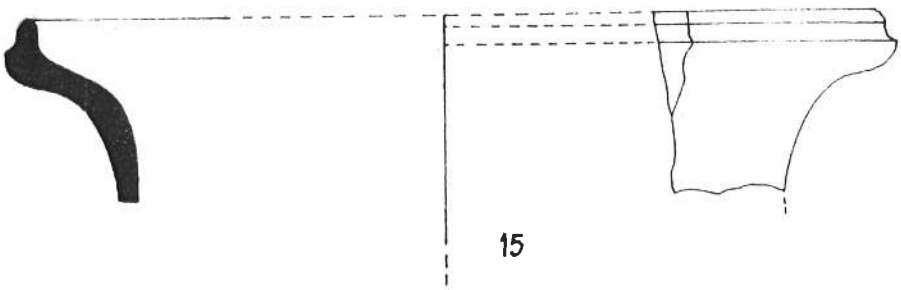
18



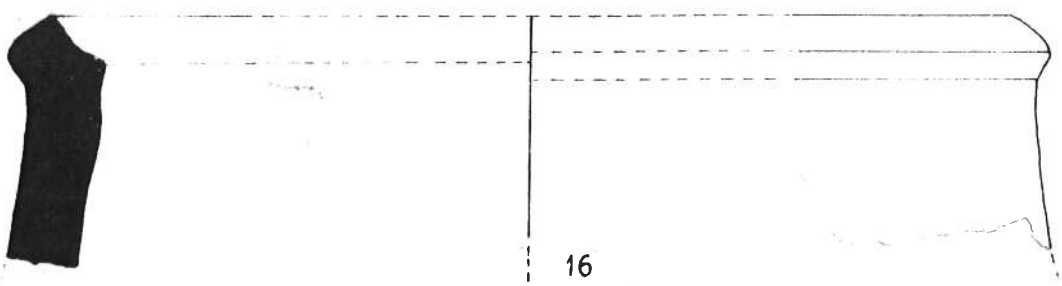
13



14



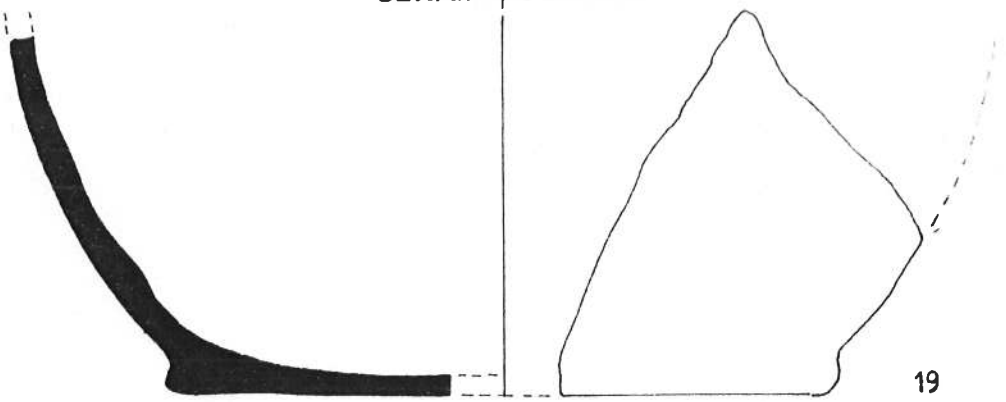
15



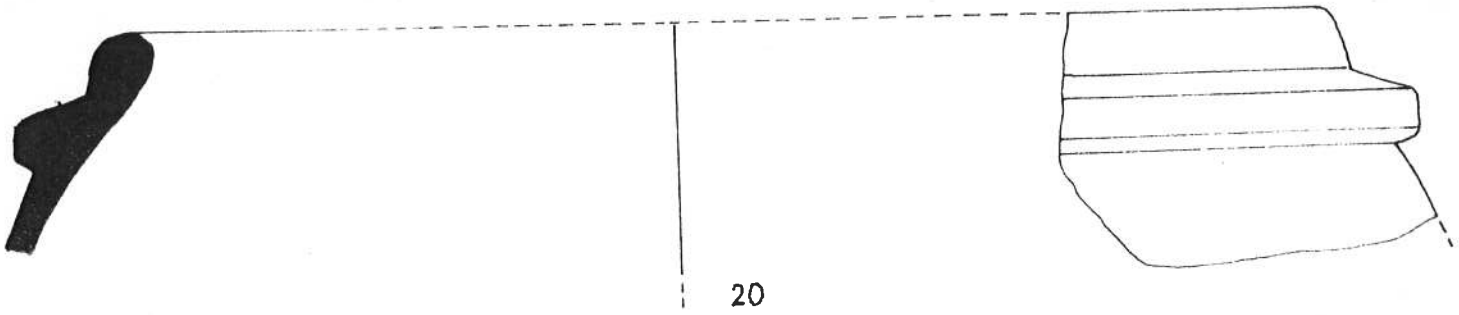
16

LAMINA II

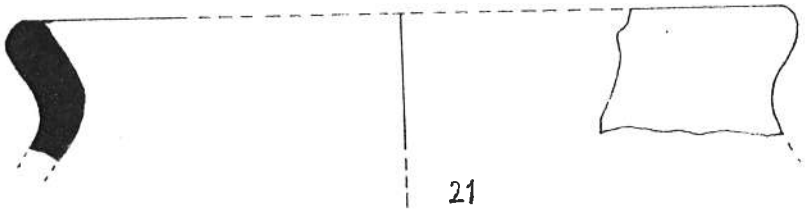
CERAMICA COMUN



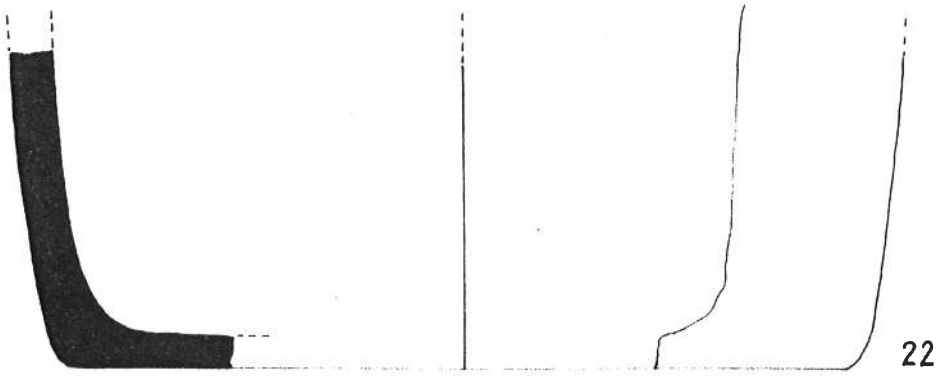
19



20



21

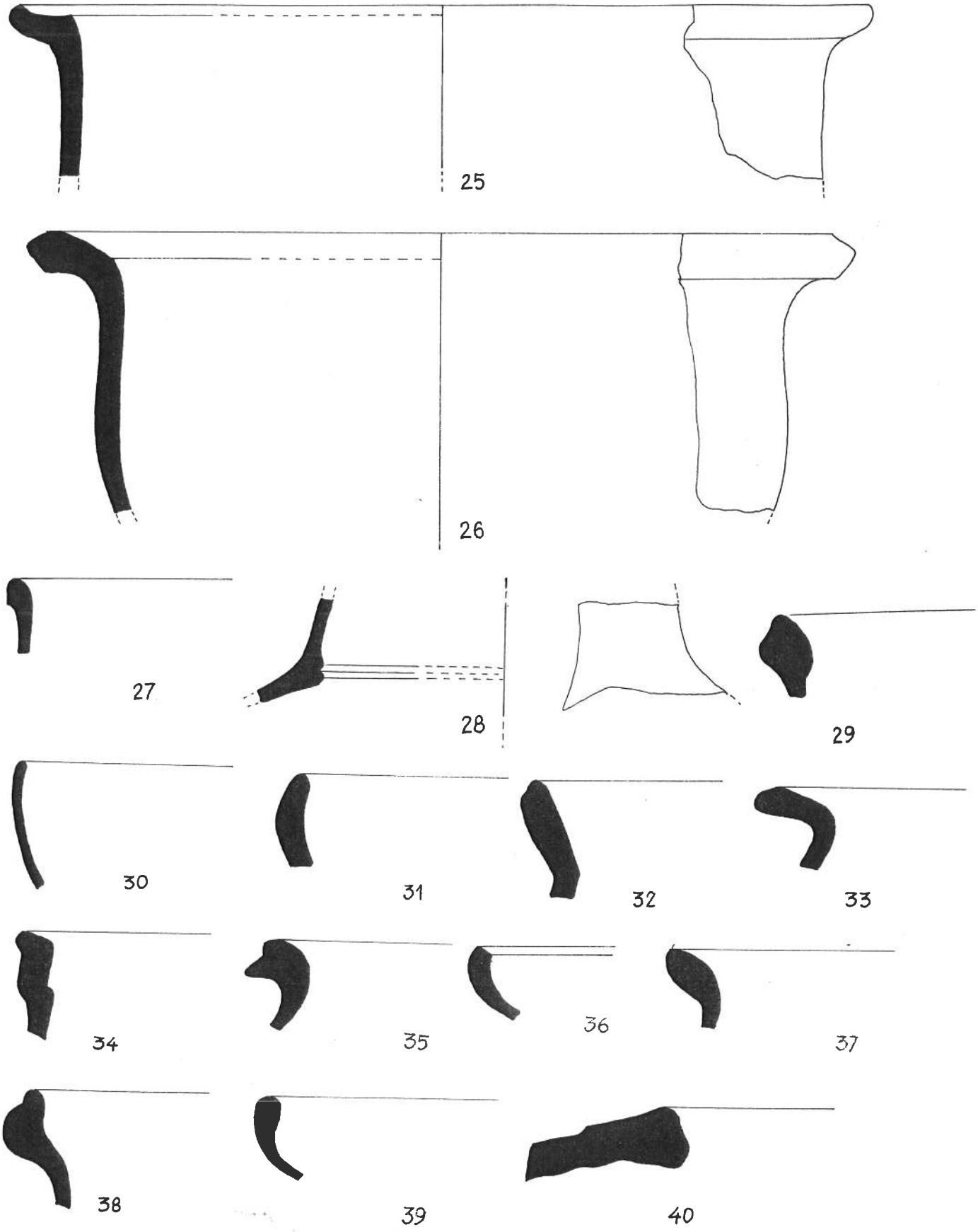


22

23

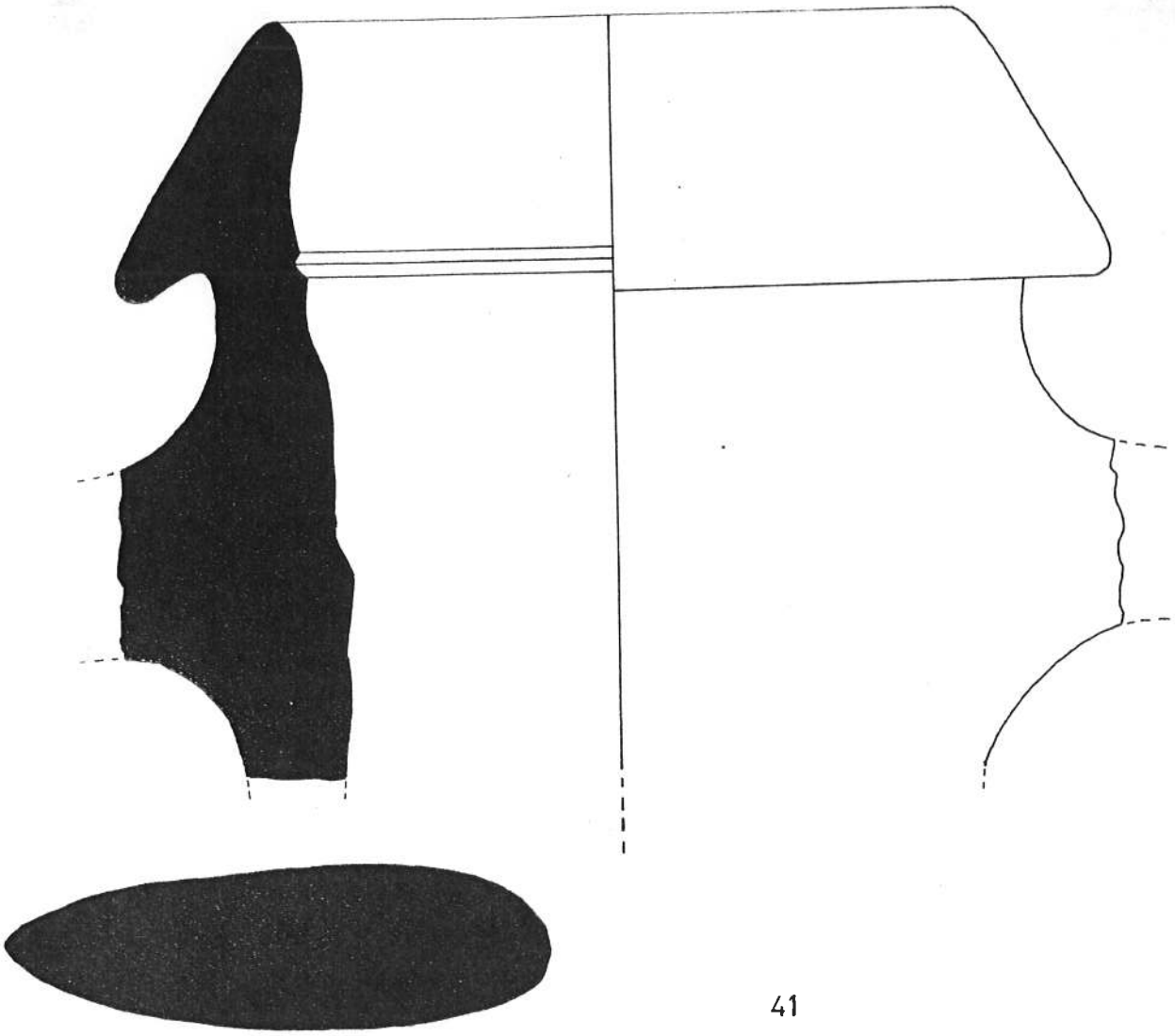
24

CERAMICA COMUN

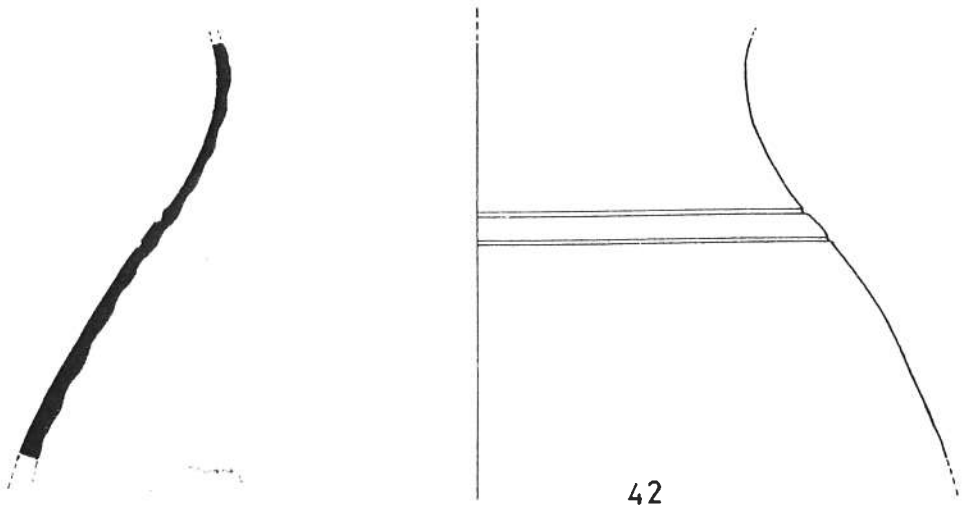


LAMINA IV

ANFORAS



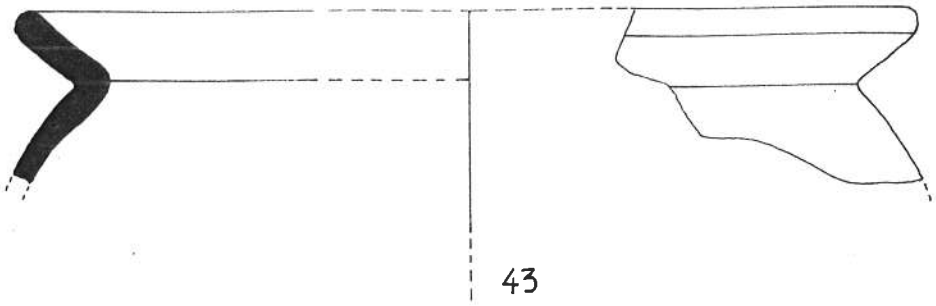
41



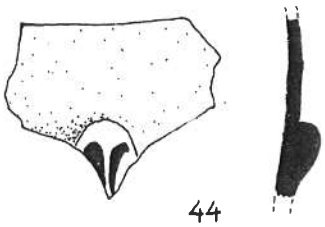
42

8 cm.

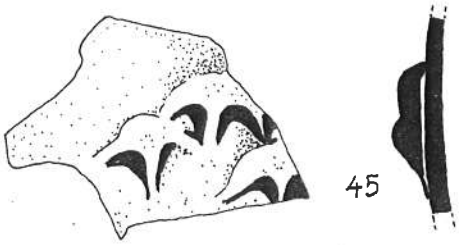
PAREDES FINAS



43

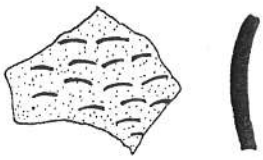


44

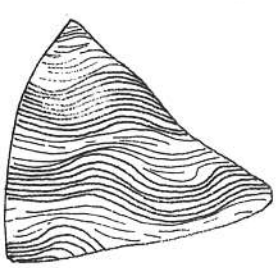


45

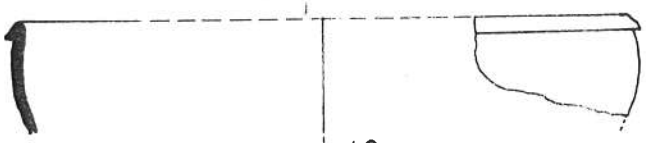
46



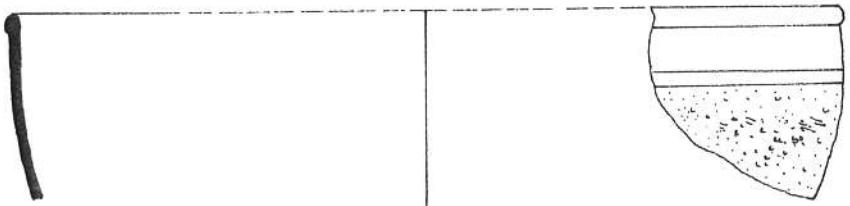
47



48

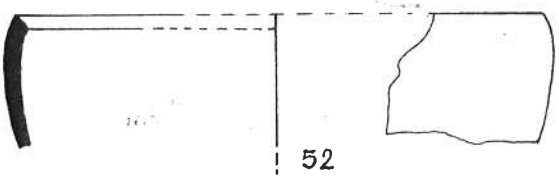


49

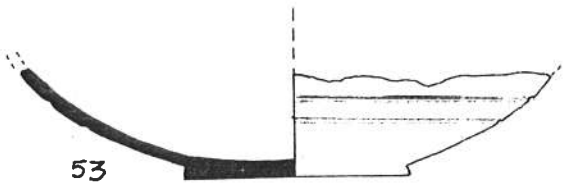


50

51



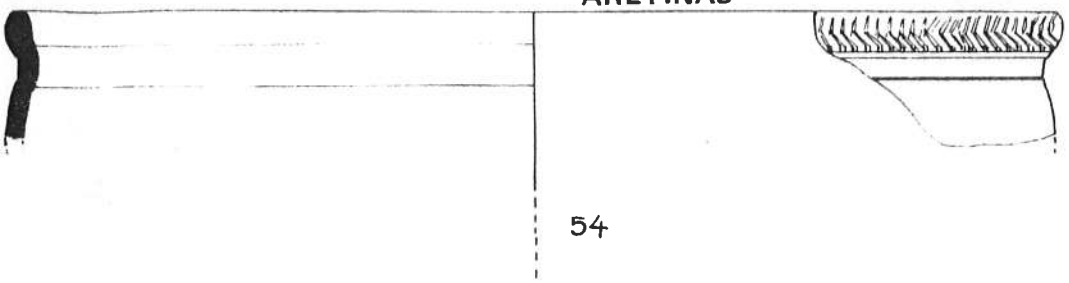
52



53

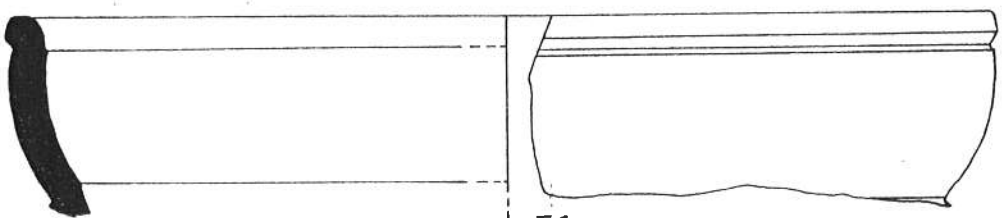
LAMINA VI

ARETINAS

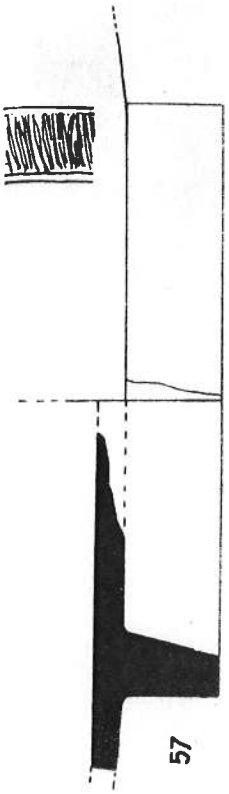


54

55

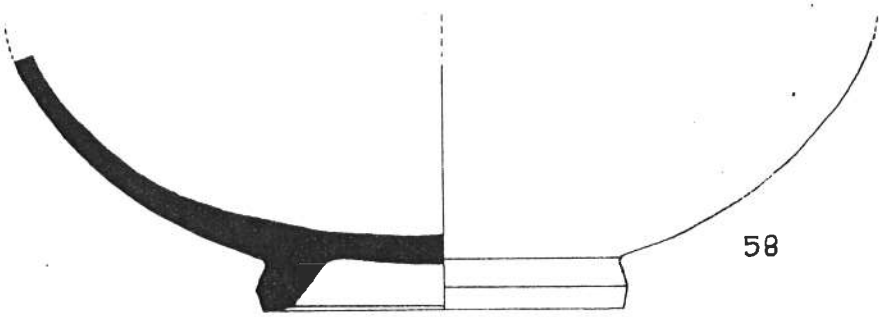


56



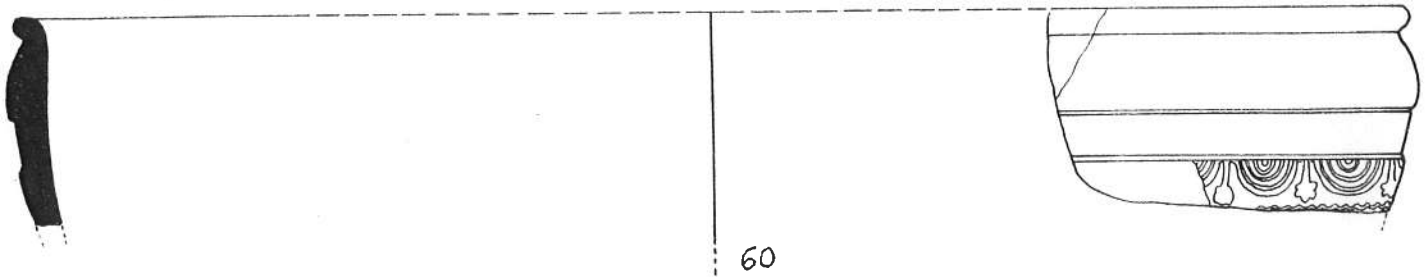
57

SUDGALICAS

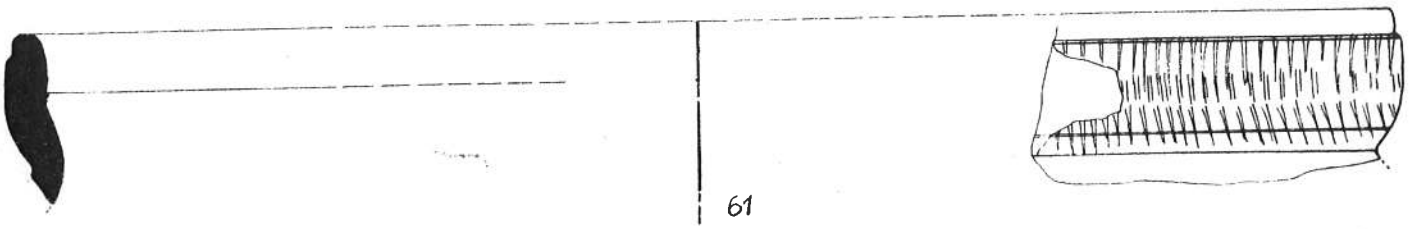


58

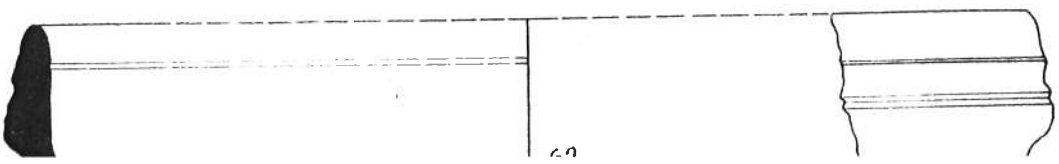
59



60



61



62